

*BIBLIOGRAFÍA DE LOS LIBROS
DE CABALLERÍAS CASTELLANOS*

Daniel Eisenberg y M.^a Carmen Marín Pina



Prensas Universitarias de Zaragoza

ÍNDICE

Introducción	7
Los libros de caballerías castellanos, un género	7
Sus confusiones y dificultades bibliográficas	8
Esta bibliografía	9
Los ejemplares fichados	9
Los estudios	10
Las anotaciones	11
Cómo manejar este libro	11
Referencias cruzadas	12
Signos	12
Índices	13
Fuentes bibliográficas	15
Obras generales	33
(Título desconocido)	125
<i>Adramón</i>	127
<i>Amadís de Gaula</i> (Libros I-IV)	129
<i>Las sergas de Esplandián</i> (V libro amadisiano)	223
<i>Florisando</i> (VI libro amadisiano)	235
<i>Lisuarte de Grecia</i> (VII libro amadisiano)	237
<i>Lisuarte de Grecia</i> (VIII libro amadisiano)	243
<i>Amadís de Grecia</i> (IX libro amadisiano)	245
<i>Florisel de Niquea</i> (Partes I-II. X libro amadisiano)	251
<i>Florisel de Niquea (Rogel de Grecia I)</i> (III parte. XI libro amadisiano)	253

<i>Florisel de Niquea (Rogel de Grecia II)</i> (IV parte. XI libro amadisiano)	255
<i>Silves de la Selva</i> (XII libro amadisiano)	259
[<i>Tercera parte de la cuarta de Florisel de Niquea</i>]	261
<i>Belianís de Grecia</i> (Partes I-II)	263
<i>Belianís de Grecia</i> (Posible continuación cervantina)	269
<i>Belianís de Grecia</i> (Partes III-IV)	271
<i>Belianís de Grecia</i> (V parte)	273
<i>Belin flor de Grecia</i>	275
<i>Bencimarte de Lusitania</i>	277
<i>Bernardo [del Carpio]</i>	279
<i>Caballero de la Cruz</i>	281
<i>Caballero de la Luna</i> (Libros III-IV)	283
[<i>Caballero de la Rosa</i>]	285
<i>Caballero del Febo</i>	287
<i>Cirongilio de Tracia</i>	289
<i>Clarián de Landanís</i> (I parte, I libro)	291
<i>Clarián de Landanís</i> (I parte, II libro)	293
<i>Floramante de Colonia</i> (II parte de <i>Clarián de Landanís</i>)	295
<i>Caballero de la Triste Figura</i> (III libro [sic] de <i>Clarián de Landanís</i>)	297
<i>Lidamán de Ganail</i> (IV parte de <i>Clarián de Landanís</i>)	299
<i>Clarián de Landanís</i> (Libros V-VI)	301
<i>Claribalte</i>	303
<i>Claridoro de España</i>	309
<i>Clarís de Trapisonda</i>	311
<i>Clarisel de las Flores</i>	313
<i>Cristalián de España</i>	317
<i>Espejo de caballerías</i> (III parte)	321
<i>Espejo de príncipes y caballeros (El Caballero del Febo)</i> (I parte)	323
<i>Espejo de príncipes y caballeros</i> (II parte)	329
<i>Espejo de príncipes y caballeros</i> (Parte III [-IV])	331
<i>Espejo de príncipes y caballeros</i> (V parte)	333

<i>Febo el Troyano</i>	335
<i>Félix Magno</i>	337
<i>Felixmarte de Hircania</i>	339
<i>Filesbián de Candaria</i>	341
[<i>Filiberto de Esparta</i>]	343
<i>Filorante</i>	345
<i>Flor de Caballerías (Belinflor de Grecia)</i>	347
<i>Florambel de Lucea</i> (I parte, libros I-III)	349
<i>Florambel de Lucea</i> (II parte, libros IV-V)	351
<i>Florambel de Lucea</i> (III parte, libros VI-VII)	353
<i>Florando de Inglaterra</i>	355
[<i>Florimón</i>]	357
<i>Florindo</i>	359
[<i>Florisdoro de Grecia</i>]	363
<i>Floriseo</i> (Libros I-II)	365
<i>Reimundo de Grecia</i> (III libro de <i>Floriseo</i>)	367
<i>León Flos de Tracia</i>	369
<i>Leoneo de Hungría</i>	371
<i>Leonís de Grecia</i>	373
<i>Lepolemo (El Caballero de la Cuz)</i>	375
<i>Lidamarte de Armenia</i>	379
<i>Lidamor de Escocia</i>	383
<i>Lucidante de Tracia</i>	385
<i>Marsindo</i>	387
<i>Mexiano de la Esperanza</i>	389
<i>Olivante de Laura</i>	391
<i>Palmerín de Olivia</i>	395
<i>Primaleón</i>	409
<i>Platir</i>	417
<i>Philesbián de Candaria</i>	419
<i>Policisne de Boecia</i>	421

<i>Polindo</i>	423
<i>Polismán</i>	425
<i>Rogel de Grecia</i>	427
<i>Roselao de Grecia (Espejo de caballerías (Libro III))</i>	429
<i>Rosián de Castilla</i>	431
<i>Taurismundo</i>	433
<i>Tristán el Joven</i>	435
<i>Valerián de Hungría</i>	441
Apéndice	443
Índices	449
1. Bibliotecas	450
2. Impresores y librereros	455
3. Libros de caballerías impresos: ediciones perdidas o en paradero desconocido	457
4. Libros de caballerías impresos: cronología de primeras ediciones	458
5. Libros de caballerías manuscritos	460
6. Libros de caballerías microfilmados o reproducidos en facsímil	461
7. Libros de caballerías perdidos	464
8. Lugares de edición hasta 1623	465
9. Onomástico	467
10. Temático	491

INTRODUCCIÓN

Los libros de caballerías castellanos, un género

Los libros de caballerías castellanos constituyen un grupo de obras con una serie de características en común, reconocido como género en su tiempo. Son el blanco de las burlas de Cervantes en *Don Quijote*, concebido para acabar con su «máquina mal fundada», y, desde el siglo XVII, pocos son los lectores que se acercan a ellos al margen de la gran obra cervantina. En ella se citan muchos títulos de libros de caballerías, se mencionan pasajes, personajes y se comenta su poética, conformando todo ello una primera aproximación crítica al género. Dada la importancia que tienen estos libros en la génesis y desarrollo de *Don Quijote*, el estudio moderno de los libros de caballerías y el de la obra cervantina nacieron, simultáneamente, en el siglo XVIII.

Los libros que trata Cervantes, subrayamos, son castellanos y del siglo XVI: su siglo. Algunos libros hoy identificados como traducciones de otras lenguas, los leyó como obras originales castellanas. Así, por ejemplo, *Tirante el Blanco*, que conocemos como valenciano y del siglo XV, Cervantes lo tomó por castellano y de 1511, fecha de su única edición en castellano. Se entusiasmó por *Palmerín de Inglaterra*, obra portuguesa, pero en el momento Portugal estaba anexionado a la Corona española. No se interesó por las obras medievales, ni por las traducciones. Patriota literario, ensalzador de autores nacionales, las obras que le atraían eran las de su propio país y de su rica lengua. El término usado en su tiempo para describir estas obras —*libros de caballerías*— designaba claramente un género nacional.¹

1 Véase [335] *Generales*, 1982, Eisenberg, capítulo «A Definition». Sobre la validez del término *libros de caballerías*, [287] *Generales*, 1975, Eisenberg, «Barbarismo», y [301] *Generales*, 1977, Eisenberg. Sobre la «burla» cervantina de los libros de caballerías, [387] *Generales*, 1987/1995, Eisenberg. (Véase p. 12 para una presentación del sistema de referencias cruzadas).

Sus confusiones y dificultades bibliográficas

El concepto de *libro de caballerías*, claro en el Siglo de Oro, llegó en los siglos XIX y XX a entenderse confusa si no equivocadamente. Es frecuente, e incluso normal, que antologías, catálogos o repertorios de «libros de caballerías» incluyan obras, y a veces sólo obras, que no merecen el término tal y como Cervantes y sus contemporáneos lo empleaban. Semejante confusión ha llegado hasta nuestros días.

En parte, tal desconcierto se debe a la rareza y a la complejidad bibliográfica de estos libros. Libros caros y muchas veces de tirada corta, y encima mal conservados, han sido difíciles de localizar. Algunos títulos y ediciones se han perdido para siempre, y de otros se ha salvado un solo ejemplar. Su consulta no siempre es fácil en las bibliotecas; sin embargo, resulta imprescindible para trazar la historia editorial del género. En ocasiones se encuentran sólo fragmentos, otras veces ejemplares con portada rehecha o copiada a mano, ejemplares facticios o con pie de imprenta falso, toda una casuística que evidencia la necesidad de un examen directo de la obra. El estudio bibliográfico de los libros de caballerías ha sido, en este sentido, un progresivo redescubrimiento e identificación (y a veces eliminación) de títulos, ediciones y ejemplares.

Aunque se ha avanzado en la recuperación del género, resta mucho por hacer. Los libros de caballerías no se han librado todavía de la condena de Cervantes, y sólo unos pocos han podido reeditarse. El acceso a los libros no implica, sin embargo, su lectura, pues nos falta tiempo para leer estos largos infolios. Escritos para lectores sin televisión, sin periódicos, sin transportes mecanizados, sin otras diversiones que la lectura, alguna obra de teatro o una recitación poética, difícilmente encajan en nuestras vidas.

Y si todos estos factores no fueran suficientes para entorpecer su conocimiento, los propios libros de caballerías suscitan también múltiples equívocos y confusiones bibliográficas. Fingen ser obras históricas, traducidas de otras lenguas al castellano. Consta que estos engaños, encontrados en prólogos, dedicatorias o notas de los ficticios traductores, confundieron a lectores contemporáneos. También han despistado a libreros, bibliotecarios y bibliógrafos. Idéntica confusión ha suscitado la compleja, y en muchos casos descuidada, organización interna de algunas de estas obras dispuestas en partes y/o libros. *Rogel de Grecia*, por ejemplo, es al mismo

tiempo las partes tercera y cuarta de *Florisel de Niquea*, y la undécima parte de *Amadís de Gaula*. La cuarta parte está dividida, a su vez, en una «primera parte» acompañada de un «segundo libro». Tanto *Lisuarte de Grecia* como *Clarián de Landanis* tienen dos continuaciones distintas entre sí, escritas por diferentes autores y, en el caso de *Clarián*, numeradas con distintos criterios dentro de la serie, que pueden dar pie también a equívocos entre los continuadores, los lectores y, por supuesto, la crítica.

Esta bibliografía

La publicación, en 1979, de *Castilian Romances of Chivalry in the Sixteenth Century* ayudó a aclarar en lo posible parte de estas confusiones, y contribuyó a conocer y a estudiar estos libros. La presente bibliografía, una segunda edición muy ampliada y corregida, aunque de título modificado, da cuenta de lo mucho que desde entonces se ha avanzado en el conocimiento del género y de lo mucho que todavía queda por hacer.²

La obra se limita a *Amadís de Gaula* y a los posteriores libros de caballerías escritos originariamente en castellano. Excluimos, por tanto, *Tirante el Blanco*, *Palmerín de Inglaterra* o los primeros libros de *Espejo de caballerías*. No nos ocupamos tampoco del medieval *Caballero Cifar*, aunque se publicó a comienzos del siglo XVI al calor del éxito editorial de los nuevos libros de caballerías para abastecer las peticiones del público, ni de traducciones como la *Demanda del Santo Grial*. Como ejemplo del progreso alcanzado en el estudio de los libros de caballerías durante los últimos veinte años, en esta nueva edición se ha suprimido *Arderique*, sólo ahora reconocido como traducción.

Los ejemplares fichados

Hemos intentado dar una relación correcta de los manuscritos y ediciones antiguas de estos textos, señalando los ejemplares localizados. El conocimiento que tenemos de los mismos es en algunas ocasiones directo,

2 Para una revisión de los avances durante este período, véase [541] *Generales*, 1995, Marín, «Literatura caballeresca. Estado de la cuestión».

en otras a través de microfilmes y en muchos casos basado en obras bibliográficas anteriores. Sin embargo, somos conscientes de que la consulta y búsqueda sistemática de ejemplares de libros de caballerías en diferentes bibliotecas, así como la descripción detallada de cada ejemplar, es obligada y un trabajo pendiente que sin duda deparará sorpresas a los investigadores. Así lo confirma la encomiable tarea realizada en los últimos años por José Manuel Lucía Megías y materializada en sus valiosas publicaciones, trabajos que han descubierto nuevos textos y abierto líneas de investigación hasta ahora ignoradas.

Los estudios

La ordenación de los estudios por fecha (y dentro de cada año, por autor y título) que hemos adoptado evidencia de forma clara y transparente la evolución seguida en el estudio del género. Para hacer la cronología más precisa, las obras se fichan bajo su fecha de presentación, si fueron comunicaciones a algún coloquio o congreso, o bajo la fecha de la primera edición o, si se sabe, de composición. Hemos desglosado algunos libros muy conocidos, como los de Henry Thomas e Irving Leonard, anotando los estudios que se publicaron anticipadamente. A veces este proceso ha revelado datos o documentos no recogidos después en los libros de conjunto.

En los estudios, hemos tenido una mira más amplia que en los textos. Para apreciar el impacto de los libros de caballerías castellanos, hemos incluido estudios de obras que denuncian su influjo. Éstas abarcan traducciones a otras lenguas (cuya bibliografía no podemos trazar), continuaciones, refundiciones y nuevos episodios intercalados en dichas versiones, además de piezas teatrales, romances o los libros de caballerías castellanos *a lo divino*.

Sabemos que algunos de los estudios fichados son secundarios o de divulgación, sin aparente valor para el investigador; sin embargo, hemos optado por incluirlos, dejando que el lector juzgue su valía. Ciertas publicaciones que se supone carecen de interés, hemos descubierto que son importantes artículos escritos por especialistas.³

³ Ejemplos: los artículos de enciclopedia sobre Montalvo, de Bonilla (E³⁸ [748] *Amadís de Gaula*, 1926) y sobre *Amadís de Gaula*, de Place (E³⁸ [941] *Amadís de Gaula*, 1982).